

UN DÍA EN EL HOSPITAL

XAVIER ALONZO PIZARRO GONZÁLEZ

ESCUELA DE ZÚÑIGA

1º A 4º MEDIO

Una vez en el colegio yo no me sentía bien y llamé a mi papá para que me retirara y que me llevara al hospital. En el hospital, mientras estábamos en la sala de espera se escucharon sirenas y llegaron los carabineros con un criminal, empezó a gritar cosas que no se entendían y se ponía histérico y forcejeaba con los carabineros, cuando me llamaron para que me revisaran, también llamaron al criminal, no se dejaba tocar por ningún doctor y yo ví todo porque estaba al lado mío, ví como lo amarraban a la camilla para que lo revisaran y le pusieron anestesia para que se calmara, mientras me revisaban yo veía como lo inyectaron un remedio o tranquilizante, a los minutos se tranquilizó, a mí me atendieron y al momento de irnos con mi papá, escuchamos como gritaba nuevamente el criminal, se había despertado de su anestesia y se escuchaba en todo el hospital.

ROMERAL SIENDO ROMERAL

LORGIO MATÍAS RODRIGUEZ SARMIENTO

ESCUELA DE ZÚÑIGA

1º A 4º MEDIO

Una vez en la cancha de Romeral se realizó un partido entre Romeral y la escuela Cadetes de Colo-colo, un partido que de por sí ya estaba encendido, lleno de emoción, llegada la hora del partido, empezamos jugando con todas nuestras fuerzas, terminamos el primer tiempo empatado 1 a 1, en el segundo tiempo yo y mi equipo comenzamos con toda la energía y actitud, comenzamos a meter goles, 6 goles hicimos, después del partido fuimos con el equipo al "Portalón", a deleitarnos con su tan rica mayo casera, el lugar perfecto para compartir entre amigos, dónde las risas no faltaron. Matías, o como le decimos con cariño en el grupo "Maty chico" siempre con sus bromas, le puso una silla de bebé a nuestro compañero que era más pequeño de estatura, mientras nosotros comíamos nuestros completos y recordamos las jugadas del partido, nosotros ya planificamos la bienvenida a los dos nuevos jugadores que habían llegado recién al equipo, no queríamos perder la tradición que durante años la habíamos realizado con cada jugador que llegaba.

EL DÍA QUE ME CAÍ EN SANVI

JADE REBECA CÓRDOVA PEÑA

ESCUELA DE ZÚÑIGA

1º A 4º MEDIO

Un día fui a San Vicente de Tagua Tagua, ya que tenía que ir al dentista y a comprar cosas para mi cumpleaños. Pasé al Cugat a comprar un agua y después me dirigí al dentista, salí como a las 6:30 de la tarde de mi hora, estaba lleno de gente el centro, estaba cruzando la calle y no me dí cuenta que había una poza de agua, me doblé el pie y me caí, aún me faltaban cosas por comprar para mi cumpleaños y apenas podía pisar o mover el pie porque sentía una punzada en el tobillo, igual fuí a comprar, al llegar a mi casa mi mamá me revisó el pie y estaba hinchado, que tenía que ir al hospital, pese al dolor yo no quería ir al hospital, así que me fuí a bañar y acostar, mi papá después me fué a ver el tobillo, seguía hinchado, al día siguiente me llevaron donde un señor para que me lo arreglara.



EL CHALÉ

ISIDORA ANTONELLA CÓRDOVA GÁLVEZ

ESCUELA DE ZÚÑIGA

1º A 4º MEDIO

El chalé es una casa grande y abandonada ubicada en la Estacada de Abajo. Se cuenta que esa casa fue ocupada por el gobierno. Hubo un tiempo en el que todo estaba mal: mataron a demasiada gente dentro del sótano que tiene, o eso es lo que dicen. Mucha gente dice que se escuchan gritos y cadenas arrastrándose; los que se quedan a dormir o se acercan al lugar sienten una mala vibra. A lo largo del tiempo se empezaron a robar todo lo que se invirtió en el chalé, sin dejar nada; llegaban a beber después de trabajar o, si no, a rayar las paredes con aerosol de distintos colores. Trabajadores de la zona suelen escuchar varios ruidos provenientes de ese lugar, y todo ocurre de noche. El hecho de que lleguen a escuchar todo eso es porque sus potreros rodean la casa, ya que normalmente no se habla mucho sobre el chalé, o no se siguen escuchando los llantos, gritos, cadenas y voces. Ahora todo es tranquilidad.

LA MAGIA DE SAN VICENTE

ISIDORA EMILIA MORALES LAGOS

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Cuenta la leyenda, que en un pueblo llamado San Vicente existía una criatura mística que vivía en la laguna, con largos cabellos y dientes afilados que atemorizaba a todos. Y aunque ahora solo pasó a una leyenda antigua, la magia de San Vicente nunca se ha ido, los que allí vivimos sabemos que no es un pueblo cualquiera, ya que tenemos demasiadas historias que contar.

Por aquí los incas habitaron, construyeron sus refugios y se alimentaron cazando gonfoterios, el animal favorito de los sanvicentinos porque desde los más pequeños miramos con orgullo a ese “elefante” de la plaza, que sabemos que nuestro es. Al igual que nuestras taguas, que tanto las amamos que las pusimos dos veces en nuestro nombre, porque una no era suficiente.

Y nuestra querida iglesia que cada vez que entramos sentimos la potente presencia de Dios, la cual venimos sintiendo hace 200 años que ni los fuegos ni los terremotos más grandes han sido capaces de apartar a los sanvicentinos de la presencia del Señor.

San Vicente es eso y más, son risas, cariño. Son personas.

EL TREN QUE NUNCA DEJÓ DE PASAR

JUAN CARLOS VENEGAS RAMÍREZ

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Mi bisabuelo siempre hablaba del tren que pasaba por San Vicente, ese que unía los pueblos. Decía que no era sólo un medio de transporte, era un lugar donde la gente compartía pan, frutas, canciones y hasta consejos para sembrar. En una conversación escuchó a los mayores comentar orgullosos que el primer tren había llegado a Pelequén el 30 de abril de 1862. Para él, esa fecha no era un día cualquiera, significaba que en estas tierras habían empezado a llegar las nuevas tecnologías de esos años y que el ruido del vapor había traído esperanza a familias enteras. Aunque el tren ya no existe y las estaciones tanto en San Vicente como en Pelequén, peumo y Las Cabras desaparecieron, me gusta imaginar a mi bisabuelo sentado junto a otros agricultores, mirando pasar los vagones y soñando con un futuro distinto. También me gusta pensar e imaginar que, de alguna forma, ese tren nunca se fue del todo. Sigue vivo en la memoria, en las historias y en el orgullo de ser San Vicentano.

ALMAS EN PENA

CATALINA SEPÚLVEDA

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

El cementerio de San Vicente es conocido por sus almas en pena ya que se a dicho muchas veces que varias personas que hayan visitado ese cementerio no pueden quitarse ciertas vibras al llegar a su hogar tal punto que en las noches dicen que llegan a ver espíritus rondando por sus casas. Hace un buen tiempo se cuenta que una familia fue a visitar a su abuelo recientemente fallecido al cementerio para dejarle sus flores correspondientes pero agarraron un jarrón que habían encontrado “tirado”. Después de dejar sus flores e irse a su casa empezaron a sentir una energía muy pesada pero ellos pensaron que solamente era la tristeza que sentían por su abuelo, unos días después la familia seguía sintiendo un mal ambiente por lo que decidieron llamar a una vidente para que les diga que estaba pasando, la familia le contó la situación pero la vidente les dijo:”El jarrón que agarraron esa vez era de un bebé, vayan y pidan disculpas”. La familia lo hizo pero ya el bebé los atormentó de por vida.

SUPERACIÓN

CRISTOBAL CARRASCO

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Hace tiempo atrás, un amigo me mostró El Inca, una gran subida de carretera cerca de el museo de la laguna, esa vez andabamos en bici, el clima era frío y nublado, no había ni un auto o persona a la vista, el me dijo algo que nunca olvíde desde ese día "en el momento que subas esto ya nada te detendrá. El día que seas más fuerte y conquistes El Inca todos tus logros por delante los conseguirás" desde ese día no deje de entrenar. sentí como mi cuerpo ardía y mi corazón zumbaba en mis oídos. Muchas veces casi llegué a la cima pero siempre me quedaba a medias. Un día soleado y brillante me levante con ánimo y con el corazón en mano, me dispuse a subirlo. Mientras subía pude sentir mis músculos arder como brasas más que nunca, ya no quería dar más, pero no podía rendirme, no cuando estaba tan cerca y cuando ya mi cuerpo dejó de responder, estaba arriba, nunca me sentí tan vivo como esa vez en que conquiste El Inca

RUMBO A UN SUEÑO

VALENTINA HERNÁNDEZ

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Los dos mejores amigos se despidieron en el Portalón, ese mismo lugar donde tantas veces rieron y pasaron momentos increíbles. Ahora, las risas se habían vuelto un nudo en la garganta. Se abrazaron fuerte, como si quisieran detener el tiempo. Recordaron las tardes en Sushitagua, donde el tema de conversación había dejado de ser las anécdotas del colegio para centrarse en los estudios, las responsabilidades y los planes futuros. Se veían reflejados el uno en el otro, dos jóvenes con sueños por cumplir, pero ahora los tendrían que alcanzar separados. Un abrazo más. “No te olvides de mi” dijo uno. “Jamás”, dijo el otro, sonriendo con nostalgia contenida.

Ambos sabían que la vida tenía que seguir, que los sueños no se cumplían solos, pero también sabían que, sin importar la distancia, el otro siempre estaría allí, en el fondo de su corazón. Sabían que no se verían nunca más, aunque seguirían soñando con reencontrarse.

CRIATURA MISTERIOSA (ALGO POR RESOLVER)

MARTINA DIAZ

LICAP

1º A 4º MEDIO

Siempre supe que era especial. Nací en un pueblo pequeño llamado San Vicente de Tagua Tagua, donde todos se conocían y era muy tranquilo. Amaba ir a la laguna, encontraba que era un lugar mágico, más por las historias de los lugareños. Allí descubrí mi amor por la literatura; pasaba todas las tardes escribiendo cuentos a orillas del agua. Un día se me ocurrió hacer un documental con los relatos de quienes vivían cerca. Las abuelitas hablaban del “monstruo de la laguna”, una criatura extraña, similar a un dragón. Los hombres recordaban como de niños intentaban cazarlo, sin éxito, porque solo aparecía en ocasiones especiales.

Me dio más curiosidad. Una noche decidí ir sola. El agua brillaba como nunca, y, de pronto lo vi, era enorme, imposible de describir. Intenté fotografiarlo, pero se sumergió rápidamente. Nadie me creyó, aunque para mí fue suficiente. De esa experiencia nació una historia popular. Crecí, pero jamás olvidé la magia de la laguna, ni la certeza de haber visto lo imposible, sabiendo que en mi interior me marcaría para siempre.

QUE NORMALIZADOS ESTÁN LOS BRUJOS

DAMIÁN BUSTAMANTE GAETE

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Aquí siempre han habido cosas raras, como perros vaqueros o clínicas con alcohol, pero desde niño siempre tuve un trauma; las plazas. Cuando pequeño me daba miedo ir a las plazas, porque afirmaba con toda seguridad de que allí vivían brujos, mi mamá siempre me negaba esa posibilidad, y me decía que cuando fuera mayor entendería de verdad lo que eran. Pero eso no era suficiente para mi, estaba convencido de que de trataba de brujos. Según los programas de televisión, los brujos eran viejos, pero yo estaba seguro de que los brujos de la plaza usaban algún hechizo para aparentar ser jóvenes. Sin embargo, hay algo que los delataba, siempre que se juntaban en la plaza, se ponían a toser, probablemente por estar haciendo alguna pócima, pero sus formas de toser no eran las de un joven, parecían más las de un viejo asfixiándose, no entendía como mi mamá no se daba cuenta, si además sus pócimas tenían un olor super fuerte, pero a nadie parecía preocuparle, lo tenían normalizado, hasta lloré por pensar que mi mamá fuera bruja

NUEVOS COLORES

CONSTANZA VARGAS

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Al caminar hacia mi casa siempre pasaba por la misma plaza, aburrida y sin colores, por las mismas calles con supermercados que, aunque todos tuvieran lo mismo, la gente prefería el más grande. Caminaba sola después del colegio durante todo el año, hasta que al terminar este mi vida cambió. Mis caminatas se llenaron de colores cálidos y cada día esperaba el final de la jornada para volver a pasar por la plaza, donde ahora reinaban tonos primaverales, y detenerme allí para sentarme junto a él. Su compañía era acogedora. Mirábamos bajo las grandes palmeras adornadas con luces que caían como enredaderas. El tiempo se detenía: las siete de la tarde llegaban sin que nadie lo notara, ni las personas con sus carritos de comida ni quienes se tomaban fotos en las enormes letras de la plaza. Esa indiferencia de los demás hacía más cómoda su compañía. Veíamos el sol ocultarse atrás de la imponente iglesia, en la que anhelaba entrar junto a él, mientras nuestros caminos se unen para no separarse jamás.

FONDAS DE RECUERDOS Y RISAS

ANÁIS GONZALEZ

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

En las fondas de San Vicente de Tagua Tagua, las luces de colores iluminaban la noche y la música de cueca acompañaba cada rincón. Anaís, rodeada de amigos, caminaba entre puestos de empanadas y juegos. De pronto, se detuvo frente al enorme barco pirata. Dudó un instante, pero la convencieron de subir. Al principio todo era risas: el barco subía suavemente, como una hamaca gigante. Anaís miraba las luces desde lo alto y pensaba que quizás no era tan terrible. Pero, de pronto, la máquina se elevó con fuerza y cayó en un movimiento brusco. El corazón se le aceleró y soltó un grito que hizo reír a desconocidos sentados cerca. Entre subidas y bajadas, recordó una anécdota de infancia, que cuando pequeña, también se había subido a un juego mecánico y terminó llorando hasta que su madre la bajó en brazos. Ahora, más grande, se decía a sí misma que aguantaría hasta el final. Al bajar, temblando pero sonriente, Anaís entendió que las fondas no eran solo bailes y buena comida, también eran

ESOS OJOS QUE AUN ME PERSIGUEN

MARTI RAIMAN

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Desde el primer momento los vi, pense que siempre los vería, disfrute viéndolos siempre aunque ya no me miraran a mi, trate de recuperarlos varias veces pero no hay nada que hacer, tus ojos miraban a otra persona, una persona nueva que me ocultabas, aunque quiera olvidarte no puedo, te veo en todas partes ya que este pueblo es pequeño, en cada parte estas tu, aun al pasar por la plaza me acuerdo de tus ojos, desearía poder olvidarte para dejar de ver esos ojos en todas partes, y sin embargo, sigo caminando por las mismas calles, como si esperara encontrarte de nuevo en una esquina, se dice que el tiempo lo cura todo pero el tiempo solo a hecho que tu ausencia permanezca en mi, quizás un día logre mirar a alguien sin buscar tus ojos en los suyos, pero hoy no, hoy todavía te veo en todas partes

YA ES TARDE

IGNACIA PEREZ

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Dos amigos habían estado unidos desde que eran muy niños, compartiendo juegos, secretos y momentos que fortalecieron una amistad especial. Sin embargo, existía un problema un problema oculto, la chica Analía, estaba enamorada de su mejor amigo. Guardaba en silencio sus sentimientos, por que temía que, al confesar la verdad, pudiera arruinar la linda relación que los unía desde siempre. Su corazón le gritaba que hablar, que se atreviera a contar lo que sentía, pero el miedo la detenía. Además, había otro obstáculo, él era también amigo cercano de su ex, lo que hacía que la situación resultara aún más complicada.

Pasaron los meses y después de mucho pensar, Analía tomo la decisión. Había llegado el momento de declararse. Le escribió a través de instagram para pedirle que se juntaran en la plaza de armas. Él aceptó, aunque mencionó que tenía que mostrarle algo importante. Finalmente llegó el día, pero cuando Analía lo vio aparecer acompañado de una rubia desconocida, comprendió con un nudo en la garganta que, para ella, ya era demasiado tarde.

LA CORTINA REBELDE

MANUEL BARRERA

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Estaba con mi tía en el negocio que vende ropa en la comuna de San Vicente al costado de Fashion's Park, íbamos a cerrar, ya que eran las 7 de la tarde. Mientras estaba bajando la cortina, coloqué los candados cuando de repente se escucha un golpe fuerte, saqué los seguros para ver si se cayó algo, pero en el momento de subir la cortina estaba pesada, no podía levantarla hasta arriba, hasta que me tuve que meter rápido por debajo para desactivar la alarma antes de que empezara a sonar. Mi tía se metió a ver como quedó el rollo encima del ventanal, corrió al otro negocio para informarle a la jefa de lo que pasó, fueron a ver como quedó la persiana. En el momento, la patrona llamó a los técnicos que arreglan, hacen mantención de persianas para que fueran a repararla, pero a esa hora no podían ir, así que fueron al dia siguiente temprano por la mañana a arreglarla para abrir y vender.

(No duró ni dos meses y se cayó nuevamente)



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua
◆

FELIZ

MARTÍN GONZÁLEZ

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Cuando camino, miro a la gente, y me pregunto qué será de su vida. Miro a los estudiantes en las placitas, veo a los viejos que frecuentan lugares como el portalón, veo a los trabajadores de la plaza que se esfuerzan diariamente, a los niños que pasean con sus padres, a los abuelitos que disfrutan con calma de su vejez ¿cómo serán sus familias? ¿a qué hora llegarán a sus casas? ¿cómo llegaron a San Vicente? Me pregunto si están logrando lo que tenían soñado de pequeños, si disfrutan de lo que hacen, si están orgullosos de lo que han hecho (o a los más pequeños, si lo estarán en un futuro) y por último, si son felices. Pienso en mi, en mi familia, en mis amigos, en mi polola, y me doy cuenta de que si, si soy feliz y espero que toda la gente que miro también lo sea.

SOLO MÍA

AMANDA RETAMALES

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Año tras año, el amor que Freya tanto anhelaba nunca tocó su corazón congelado , rodeado de espinas impalpables. John, que aseguraba amarla con devoción, no lograba atravesar aquel muro de invierno, la unión entre ellos era un espejismo, un abrazo que nunca llegaba a sentirse real. Una noche de lluvia, en el hostal El Fogón San Vicente , entre velas temblorosas y sombras que danzaban en las paredes de madera, John tomó una decisión el había conseguido un embrujo capaz de torcer el destino y doblegar a su voluntad. Con manos ansiosas mezcló en un vaso vino oscuro, pétalos marchitos y una pizca sus lágrimas.

Te hice este jugo... espero que te guste murmuró, escondiendo su desesperación tras una sonrisa.

Freya bebió sin sospecharlo de pronto, sus extremidades se tornaron hilos, su piel se volvió tela y sus ojos, dos botones relucientes y en una muñeca se convirtió, era una marioneta de sus deseos, él retrocedió horrorizado, pero enseguida, en el silencio del hostal, sonrió y Por fin en ya tenía a su chica perfecta frágil, dócil y suya.



CORPORACIÓN
EDUCACIÓN
San Vicente de Tagua Tagua

EL CARNAVAL DE LOS QUE YA NO ESTÁN

MARTIN JIMÉNEZ

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Cada año en el parque se realiza el carnaval con música, comida y fiesta, festejando por varios días, una joven de 17 años, al fijarse en las fotos de los años anteriores, vé caras conocidas, gente que ya no vive en San Vicente, su abuelo, al profesor al que todos le tenían cariño en el curso, vecinos que se fueron del país, amigos que murieron, compañeros que se fueron, su psicólogo, el señor del bus, cuando ella pregunta, le dicen que no ven a nadie, que ella es la única que puede verlos. Reflexionando todo, la joven se da cuenta que San Vicente guarda un gran secreto, que guarda los espíritus de los que ya no están con nosotros, de los que alguna vez caminaron por sus calles, el pueblo no olvida a aquellos que se fueron, dando así la ocasión de que en cada carnaval ellos vuelven a celebrar.

SUEÑOS Y REALIDADES

JOSEFA VIDAL

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Solía tener un grupo de amigos, un grupo de amigos con el que siempre soñé. Se sentía tan real compartir momentos juntos. ¿Quién pensaría que, en algún momento, podría haber cumplido mi sueño? En un pueblo tan pequeño y sin gracia como este, sin duda era agradable, como si fuese un sueño. Y como olvidar cuándo nos juntábamos a tomar helado en la plaza y siempre salían anécdotas chistosas. Recuerdo también cuando nos juntábamos a mirar el atardecer desde el puente con vista al Estero Zamorano. Pero algo cambió repentinamente: un rayo de luz, tan hermoso, se convirtió en un dolor en los ojos, en una pesadilla que invadió el sueño que tanto anhelé, haciéndome despertar en mi cama, otra vez. Ahora el puente estaba vacío; las plazas y los lugares donde solíamos ir estaban completamente abandonados. Regresé nuevamente a mi casa, acostándome a dormir, anhelando volver a soñar... pero esta vez, nunca más despertar.

CORAZON ROTO EN LAS FONDAS

VALENTINA PAREDES

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

En San Vicente, el ambiente tenía vibras de 18 con cuecas, adornos luminosos y el aroma tan tentador de los anticuchos. Yo, Valentina, caminaba entre los puestos de juegos tradicionales, esperando verlo aparecer. Lo descubrí entre la rueda de la fortuna y los algodones de azúcar: estaba con otra weona, compartiendo risas, olvidando su promesa de vernos hoy. Sentí el corazón salirse de mí, más pesado que la empanada que tenía en la mano. Me moví entre la música y la gente, sintiendo que cada sonido me hacía recordar mi ingenuidad. Imaginé que esas fondas serían nuestro lugar de cariños y momentos, pero terminó siendo el peor de mis 18 de septiembre. Desde ese momento, cada septiembre en San Vicente me recuerda esa noche: la celebración continuó, pero mi corazón se quedó en ese día, entre cuecas, anticuchos, luces de colores y el vacío en mi pecho que dejó su traición y una soledad que en su momento fue insoportable, después entiendes como un momento puede marcarte tanto en una celebración, que recordarás por el resto de tu vida.

UN ENCUENTRO CON LO IMPOSIBLE

VANIA LORCA

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Hubo una vez en la que estaba esperando a mi madre fuera del colegio Almenar, salíamos tarde y ella iba a ir a buscarme porqué mi cuñado no podía debido al trabajo, todos se habían ido a excepción de mi y de algunos más que estaban dentro del colegio, por diferentes motivos, estaba jugando en mi teléfono cuando levanto la mirada y observó a una mujer viejita pasar delante de mí, aunque cuando la vi no lo podía creer, ya que era mi abuela Paty, lo cuál me dejó en shock, ya que era la que había fallecido en mi cumpleaños hace algunos años atrás, sin embargo cuando pasó a solo unos centímetros delante de mí, doblando en la esquina fue cuando reaccione y quise hablarle, voltee a ver por donde se había ido tan solo dos segundos atrás, aunque ella ya no estaba y cuando le dije a mi madre lo que ocurrió, ella dijo que podía tratarse de alguna señal, un mensaje o que mi abuela deseaba que la recordara como cuando yo era una niña.

PROMESA EN LA VENTANA

ALEXANDER RIVERA

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

El bus arrancó al anochecer, con el partió mi vida y la de mi madre, la ventana fue mi mejor compañera aparte de mi amigo Marcos. En mi mente imaginaba la cara de mi madre con sus ojos llorosos. Dejar San Vicente fue duro, solo llevaba mi maleta junto a mis zapatos de fútbol y mi ropa, pero en mi llevaba un sueño que pedía a gritos cumplirse. Santiago era un monstruo para mi, uno de mucho cemento y posibilidades. No conocía sus calles, su gente, ni su ritmo pero lo que si sabía que cada entrenamiento era una batalla contra mi mente, contra el cansancio y la duda sobre si lo lograría. Mientras el bus avanzaba prometía no volver con mis manos vacías, porque detrás de cada corrida y cada gol, estaban las fichas que mi familia puso en mi y ese

era el partido que debía ganar por goleada.

¿NOS CONOCEMOS?

LYONEL RIOSECO

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

El otro día, mientras disfrutaba de un helado en la plaza de San Vicente, escuché a una pequeña pareja hablando sobre lo que les gustaba de su relación. Entre las cosas que alcancé a escuchar,, hubieron siete palabras que no dejaron de dar vueltas en mi cabeza: “en realidad sabes lo que me gusta?”. Esas palabras resonaron en mi cabeza por horas ¿Por qué las personas creen saber qué es lo que realmente nos gusta o nos llama la atención? Generalmente, nosotros mismas creemos saber lo que nos gusta, yo no, no hay nada que me llame mucho la atención o que de verdad sienta que me guste. No sé... soy raro, o eso es lo que pienso yo quizás si soy yo el que no se conoce, o simplemente me pierdo en mis pensamientos tanto que no se como saber lo que me gusta, o simplemente no se nada de mi.

COLETOS A ZUÑIGA

RENATA HURTADO

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

El tiempo, una cosa tan preciada y desperdienciada a la vez, es subjetivo también, para todos pasa diferente, más cuando no hay un horario fijo como lo es con los colectivos, además de la fila que hay que esperar para viajar, en la cual puedes estar una hora, así como puedes estar 3 minutos, siempre atento claro, defendiendo tu lugar y manteniendo la cuenta de las personas que llegan y se van, además de las vueltas que puede que se den antes de llegar a tu destino, conociendo la casa de todos antes de llegar a casa propia, son factores que no se pueden predecir, uno puede vivir cerca pero el viaje aún así puede ser largo, lo que da tiempo de pensar en lo poco real que se siente el tiempo, por eso entrar y salir de Zúñiga es una travesía subjetiva. Quizás por eso llego tarde a todo.

ESTATUAS DE LEÓN

ALISON VILLASECA

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Uno de los sitios más conocidos en San Vicente es su plaza, la cuál posee una pileta en el centro, un día unos hermanos se dirigieron hasta ese lugar, al mayor se le ocurrió lanzar una moneda y pedir un deseo apenas la moneda tocó el agua apareció un perrito al lado de los hermanos, resuelta que esa pileta concedía deseos, los niños estaban maravillados. De inmediato el menor lanzo otra moneda, deseo una manzana y apareció en la palma de su mano. A los hermanos solo les quedaba una moneda, acordaron pedir un deseo para los dos, pero no se ponían de acuerdo, uno quería ver un león y el otro deseaba ser el guardián de la pileta y protegerla, repentinamente vieron que sus padres se dirigían a dónde ellos estaban, al mayor se le cayó la moneda en el agua, los dos hermanos pidieron sus deseos al mismo tiempo, y así es como la plaza de San Vicente obtuvo dos estatuas de Leones ese día, sin saber que en algún momento fueron niños.

16 DE SEPTIEMBRE

MARCELO DONOSO

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Grotesco se alzaba el paisaje bañado por la suave luz de la luna, acompañado de fríos vendavales que acongojaban al mismo diablo. Densas nubes cubrían el cielo, anunciando la lluvia que en brevedad caería. Las ramas, con sus frágiles garras, despedazaban el viento que pasaba. Los perros aullaban ante el ruido. Las almas vagaban en la penumbra en busca de algo y entre ellas una me divisaba. Era tosca, frágil y, de lo que la tenue luz lunar me permitía ver, de tez pálida. La delgada figura avanzaba con esfuerzo y temblores hacia mí, batallando por no padecer ante el imaginario peso que cargaba. Su irracionalidad despertaba más temor en mí que su desgastada figura. El ser alzó su mano y dijo: «Hermano, no doy más». Luego se desplomó al suelo, derramando el vino con pomelo que sostenía. Mi atención se desvió entonces a los que bailaban cueca a mis espaldas.

CAUSA DE MUERTE

JULIETTE ALANIS CELIS

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Hace dos años nos alejamos, pero **yo** aún no puedo recordar con exactitud... En dónde **me morí**. Ha pasado un tiempo desde que eso sucedió, **pero nunca me fui**... Nunca llegué al cielo, o al infierno, creo. Solo he deambulado como una alma en pena, por aquí y por allá, sin hacer verdaderamente algo provechoso. ¿Habré quedado en alguna especie de limbo?

Tal vez fue en la plaza de armas donde **nos conocimos**, o fue afuera del subway, en donde **me invitaste a comer**.

No, no. Ya lo sé. Ya recuerdo, yo me morí en la calle del colegio El Salvador... **En agosto**. Con frío, **con árboles de cerezo floreciendo armoniosamente**, contigo despidiéndote de mí, ya con el cuerpo frío, **todo acabó**, en aquella preciosa vista que amábamos... Creo que al final **no morí**.

Tan **solo** cumplimos nuestro muy efímero ciclo como cada cosa, y **terminamos**, aunque, podría ser que nunca estuvimos destinados a estar juntos.

SAN VICENTE EN 180 PALABRAS

TRINIDAD ANTONIA GAETE SAMANIEGO

LICEO AGRÍCOLA DEL TAMBO

1º A 4º MEDIO

San Vicente en 180 palabras

No imagino mi vida en otro lugar que aquí. Aquí donde crecí, entre los veranos calurosos que huelen a duraznos y las mañanas frías en que la neblina se esconde entre los cerros de Zuñiga. Me gusta caminar por la plaza mientras escucho las risas de los niños corriendo tras las palomas, mirar las estatuas y la iglesia, que parecieran guardar en silencio las historias de nuestros abuelos.

Siempre escucho decir a los visitantes que San Vicente es tranquilo, pero yo creo que es más que solo eso, es un pueblo que late fuerte y con pasión en cada vendimia, en cada feria donde los colores de las frutas parecen pinturas vivas que se mezclan con la alegría de los turistas.

Quizás algún viva en otro lugar, pero siempre volveré. Porque San Vicente no es solo lugar en el mapa, es la raíz que me sostiene, su sombra es la que me acobia al final de cada día y sus hojas que guardan mis sueños hasta que la otoño los convierta en memorias.

SAN VICENTE EN 180 PALABRAS

TRINIDAD ANTONIA GAETE SAMANIEGO

LICEO AGRÍCOLA DEL TAMBO

1º A 4º MEDIO

San Vicente en 180 palabras

No imagino mi vida en otro lugar que aquí. Aquí donde crecí, entre los veranos calurosos que huelen a duraznos y las mañanas frías en que la neblina se esconde entre los cerros de Zuñiga. Me gusta caminar por la plaza mientras escucho las risas de los niños corriendo tras las palomas, mirar las estatuas y la iglesia, que parecieran guardar en silencio las historias de nuestros abuelos.

Siempre escucho decir a los visitantes que San Vicente es tranquilo, pero yo creo que es más que solo eso, es un pueblo que late fuerte y con pasión en cada vendimia, en cada feria donde los colores de las frutas parecen pinturas vivas que se mezclan con la alegría de los turistas.

Quizás algún viva en otro lugar, pero siempre volveré. Porque San Vicente no es solo lugar en el mapa, es la raíz que me sostiene, su sombra es la que me acobia al final de cada día y sus hojas que guardan mis sueños hasta que la otoño los convierta en memorias.

SUEÑOS JUNTO AL FUEGO

SEBASTIAN VILLANUEVA

INSTITUTO SAN VICENTE

1º A 4º MEDIO

Hace miles de años, en lo que hoy llamamos San Vicente de Tagua Tagua, vivía un joven indígena llamado Antü. Su vida era distinta a la nuestra: no había casas de ladrillo ni caminos de cemento, solo chozas de ramas y senderos de tierra. Antü salía cada mañana a cazar junto a su padre con lanzas de piedra que ellos mismos fabricaban. Caminaban en silencio, escuchando los sonidos de los pájaros y siguiendo huellas de guanacos cerca de la laguna.

La comunidad de Antü se reunía alrededor del fuego todas las noches. Allí compartían carne, semillas y relatos de los espíritus que habitaban en el agua. El muchacho soñaba con ser un gran cazador para proteger a su gente, pero también sentía curiosidad por lo que había más allá de los cerros.

Un día, mientras observaba el reflejo del sol en la laguna, Antü pensó que la tierra les daba todo: comida, agua y abrigo. Comprendió que si cuidaban la naturaleza, ella siempre cuidaría de ellos.

EL SECRETO DE LA LAGUNA DE SAN VICENTE

EDUARDO DIAZ

ELIGE TÚ ESTABLECIMIENTO

1º A 4º MEDIO

Una vez en la comuna de San Vicente de Tagua Tagua se decia que en la laguna aparecia un moustro raro que nadie sabia si era real o no. Yo tenia 16 y con mis amigos siempre nos juntabamos en la orilla, algunos decian que eran puras leyendas de los viejos, pero igual nos daba un poco de miedo. Una noche de verano nos quedamos hasta tarde, el agua estaba tranquila y de repente algo se movio fuerte, como si algo grande pasara por debajo. Todos nos miramos y uno grito que era el moustro.

No pensamos mucho y salimos corriendo, aunque por dentro me dio la curiosidad de saber que habia. Al otro dia volvimos con linternas, miramos el agua y solo se veian burbujas que salian del fondo. Nadie se atrevio a meterse, pero desde ahí quedo la sensacion de que la laguna guardaba un secreto. Algunos creen que es un moustro, otros solo un pez gigante, yo aun no se que fue pero cada vez que paso por ahí siento un frio extraño.

MATÍAS Y SUS SUEÑOS SIN SOÑAR

YAN CARLOS ALEXANDER OLGUÍN ROMERO

INSTITUTO SAN VICENTE

1º A 4º MEDIO

Había una vez un chico que se llamaba Matías y vivía en un barrio que no tenía muchas cosas para hacer. Él siempre soñaba con tener aventuras, pero todo le parecía fome y repetitivo.

Un día, mientras caminaba por un terreno baldío, encontró una puerta vieja de fierro, medio oxidada, que no estaba ahí antes. Al abrirla, no dio a un patio común, sino a un lugar rarísimo, lleno de luces como estrellas flotando bajito.

Matías pensó que estaba soñando, pero no, porque al tocar una de esas luces sintió como si todo su cuerpo volara. De pronto escuchó una voz que decía

Bienvenido, este es tu propio mundo, aquí nada es imposible.

Matías se asustó, pero al mismo tiempo se emocionó. Se dio cuenta de que podía crear lo que quisiera solo con pensarlo. Ese día entendió que, aunque su barrio pareciera triste, el poder de imaginar era la mejor puerta que podía existir.

Fin.

SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA Y SUS ACONTECIMIENTOS.

MATEO SALOMON PINOCHET OLEA

INSTITUTO SAN VICENTE

1º A 4º MEDIO

Durante muchos años, ya 180 desde que se fundó este gran y hermoso pueblo. Con muchas leyendas e impresionantes construcciones que lo han llevado a crecer como un gran pueblo, y también con malos sucesos, como incendios, inundaciones y malas tomas de decisiones. Yo te contare lo malo que sucedió una vez hace bastante años, un sujeto de apellido Errazuriz hizo algo que cambiaría muchas cosas, el tomaría la decisión de quitar el agua de la laguna Tagua Tagua para así convertir sus tierras en áreas agrícolas, ya que ellos consideraban que el terrero era fértil bajo el agua, también por intereses económicos y más poder y esto tuvo muchas consecuencias, las cuales fueron que se perdió un sitio arqueológico muy importante, desaparecieron muchos peces y aves. También hubo otro caso como una inundación, o casi inundación que casi desborda el Puente Zamorano para que llegara a ese punto llovió casi una semana entera, sin parar, que inundó colegios, canchas, casas, pueblos, también hubo desborde de cerros, también se desbordó el Puente Simbra que le hizo varios daños considerables

LA CAMPANA ESCONDIDA

ANGEL CANABES

INSTITUTO SAN VICENTE

1º A 4º MEDIO

Hace muchos años en San Vicente de Tagua Tagua, se hablaba de una campana enorme que había quedado enterrada después de un fuerte temblor. Los más viejos del pueblo decían que, en las noches tranquilas, se podía escuchar su sonido desde lo profundo de la tierra, como un recordatorio de lo que alguna vez fue.

Una tarde, Camila y su hermano Tomás decidieron ir al cerro cercano, donde según los rumores estaba enterrada. Cavaron con palos y piedras, sin encontrar nada, hasta que de pronto el suelo vibró suavemente y un eco metálico retumbó bajo ellos. Los niños se miraron con los ojos muy abiertos, seguros de haber despertado a la campana dormida.

Corrieron a casa para contar lo, pero nadie les creyó. Desde ese día, cada vez que el viento soplaba fuerte en el cerro, ellos aseguraban escuchar el mismo repique. Y así, entre risas y miedo, guardaron el secreto que solo ellos sabían.

EL SECRETO DE LA LAGUNA

SHAMARA ALMONACID

INSTITUTO SAN VICENTE

1º A 4º MEDIO

Hace muchos años, cuando San Vicente era apenas un pequeño poblado rodeado de campos verdes y lagunas cristalinas, existía una creencia entre los habitantes: en las noches de luna llena, el agua reflejaba un solo secreto que solo los corazones puros podían ver.

Un joven llamado Vicente, curioso y soñador, solía pasear por la orilla de la laguna. Una noche escuchó un suave murmullo proveniente del agua. Al acercarse, vio una figura luminosa: era el espíritu de una mujer llamada Tagua, protectora del valle. Ella le reveló que el futuro del pueblo dependería de cuidar la tierra y el agua, pues de ellas nacería la abundancia.

Vicente guardó el secreto, pero inspiró a los vecinos a valorar la naturaleza. Con el tiempo, aquel lugar prosperó y se convirtió en San Vicente de Tagua Tagua. Desde entonces, la laguna sigue brillando cada luna llena, recordando la promesa hecha al joven soñador.

DESDE LA VENTANA

MATIAS CARRASCO

INSTITUTO SAN VICENTE

1º A 4º MEDIO

a veces siento que vivir en San Vicente de Tagua Tagua es como estar en pausa mientras todo el mundo avanza. Siempre he dicho que cuando termine el cuarto medio me voy a ir, que aquí no hay nada interesante, que todo es igual. Pero hoy sentí algo raro. volvía solo en un bus desde Rancagua, con los audífonos puestos y la cabeza volando en pensamientos. Pero no sé porque, miré por la ventana, y vi los mismos caminos de siempre, los paisajes, las ferias, los perritos tomando sol, y no sé... me dio una sensación rara, como una mezcla entre calma y alegría. Me acordé de mi abuela esperándome con pan amasado, de mi viejo trabajando en la casa, de mis amigos tirados en la plaza hablando mil cosas. Y pensé que quizás este lugar significa algo para mi. No es perfecto, a veces aburre, otras veces duele, Pero es donde crecí estos 3 años, donde aprendí a querer, a vivir, perder, a ser yo. aunque todavía quiero irme... hoy, por primera vez, no sentí esas ganas.

EL SECRETO DEL LAGO

GINETTE JOSEPH

INSTITUTO SAN VICENTE

1º A 4º MEDIO

En San Vicente de Tagua Tagua, existía una antigua leyenda sobre un lago escondido entre cerros, donde se decía que cada cien años aparecía un pez dorado que concedía un deseo a quien lo encontrara con el corazón limpio. Camila, una niña curiosa del pueblo, escuchó esa historia de su abuelo. Decidida a comprobarla, preparó su mochila y se fue a explorar. Caminó por senderos rodeados de viñas, saludó a campesinos y observó aves en los cielos abiertos. Después de horas, encontró un lago pequeño, escondido entre árboles. Se sentó en silencio, cuando de pronto, el agua brilló y el pez dorado emergió. —¿Qué deseas? —preguntó. Camila respondió sin dudar: —Que mi pueblo siga lleno de paz, naturaleza y gente buena. El pez sonrió y desapareció. Desde ese día, los vecinos notaron cómo el campo florecía aún más, y el aire parecía más limpio. Aunque Camila nunca habló del pez, cada vez que alguien decía "que lindo está San Vicente" ella sonría en silencio.

MI VIDA EN SAN VICENTE

MARC OLYVENSON LEDOUX

ELIGE TÚ ESTABLECIMIENTO

1º A 4º MEDIO

Me llamo LEDOUX Marc OLYVENSON tengo 17 años y soy Haitiano .desde que estudio en san Vicente mi vida ni cambiado mucho, cada día aprendo algo nuevo no solo en clases sino también compartiendo con estudiantes de otras culturas

un día nuestro profesor no pidió escribir sobre nuestro futuro cerré los ojos a imagine

una Haití en paz , con jóvenes responsables ,comprometidos y listos para cambiar el mundo

en san Vicente me siento escuchado ,respetado y libre de expresar mis ideas es me ha ayudado a tener mas confianza en mi mismo estoy orgullo de ser Haitiano y creo que gracias a la educación puedo mancar de la diferencia también he aprendido que no importante de donde vienes si no hacia donde quieras ir con esfuerzo , dedicación y fe todos podemos construir un futuro mejor mi sueño es ser un líder que inspire a otros jóvenes a luchar por sus metas y a no rendirse jamás

LOS COMPLETOS MÁS TENEBROSO

BRUNO MAXIMILIANO PINO VARGAS

ESCUELA DE ZÚÑIGA

1º A 4º MEDIO

Era un día cualquiera en San Vicente de Tagua Tagua, estaba con mi amigo Matias en su casa, eran las 10 de la noche y estábamos tan aburridos que decidimos salir a la plaza del centro, estuvimos allí mucho tiempo tranquilos conversando, hasta que escuchamos un ruido, no sabemos cómo explicarlo pero nos dio demasiado miedo que tomamos la decisión de devolvernos a casa de Matias, estando en casa de Matias le dije ¿Y si vamos a investigar que fue ese ruido?, llevamos linternas, cámaras y algo totalmente infaltable que era la comida para poder sobrevivir a esa noche de investigación, estando ya en la plaza decidimos buscar en la pileta, en las bancas y no encontramos nada, pero de pronto sonó el mismo ruido, pero esta vez provenía del Portalón, vimos la silueta de una mujer le tomamos una fotografía y fuimos llenos a valor a ver, pero cuando estuvimos frente a ella nos miramos del susto y de la risa, ya que descubrimos que era una trabajadora del local y entre risa pedimos un completo y un italiano.

EL PASEO EN FAMILIA

AYLIN SALVATIERRA

ESCUELA DE ZÚÑIGA

1º A 4º MEDIO

Un día les dije a mis papás que saliéramos juntos en familia y mi papá dijo bueno nos bañamos nos arreglamos y nos fuimos íbamos a camino y quedamos sin bencina llamamos a mi hermana y ella nos dijo que nos IVA a llevar la ventana llegó dentro de 15 minutos y luego nos fuimos llegamos a san Vicente y nos fuimos a comprar unas cosas para nosotros y Lugo fuimos a comprar la mercadería luego Ami me mandaron a comprar unas cosas y yo fui y me dí cuenta que estaban construyendo algo en la plaza y dije yo que será luego fuimos a comer pizza todo Bien comimos tranquilos y reímos les conté que avía visto que estaban construyendo algo y le dije que vinieramo al día siguiente a ver qué era nos fuimos a casa entramos las cosas que compramos y hicimos las cosas que teníamos que hacer al día siguiente y vimos que avía una escuela que decía san Vicente y le dije a mi mamá guau que bonito y me saque una foto fin.

NOSTALGIA

ISCIDORA ANDREA MORA CARRILLO

LICAP

1º A 4º MEDIO

San Vicente era diferente cuando yo era niña. Las tardes parecían más largas, como si el sol se quedara un poco más sobre los cerros, regalándonos minutos de oro en el portalón. Me sentaba con mis padres, mirando cómo la calle se llenaba de saludos y risas sencillas. Todo era tan cotidiano que uno no lo valoraba, no lo disfrutaba: la brisa fresca, el olor a tierra húmeda, las conversaciones que parecían no tener fin. Pero la verdadera magia llegaba cuando se realizaba el carnaval en la plaza. No era un carnaval como los de Brasil, lleno de plumas y desfiles, sino algo único: una gran fonda del pueblo. Se alzaban toldos de colores, las familias se reunían a compartir empanadas y vino navegado, los niños corríamos de un puesto a otro, de un juego a otro, despreocupados, y la música popular sonaba fuerte hasta que la noche nos alcanzaba. El bullicio se mezclaba con el aroma de anticuchos, con la emoción de ganar peluches, de subir a cada inflable con inocencia. Hoy cierro los ojos y aún lo escucho.

SIEMPRE JUNTOS

SOFIA LAGOS

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Éramos los mejores amigos, de esos que siempre están juntos para todo. Íbamos a la plaza, al portalón, a cualquier lugar que se nos ocurriera, porque lo importante nunca fue el sitio, sino que estuviéramos los dos. Entre risas, juegos y conversaciones que parecían eternas, empezó a crecer algo distinto, algo que ninguno de los dos se atrevió a nombrar. Yo lo sentía, y estoy segura de que él también, pero el miedo era más fuerte. Miedo a arruinar lo que ya teníamos, miedo a que todo cambiara, miedo a no ser correspondidos. Así que fingimos que no pasaba nada. Dejamos que el tiempo siguiera corriendo como si ese “algo” no existiera. Y claro, el tiempo no esperó. De pronto, lo vi al lado de alguien más, sonriendo con la misma complicidad con la que alguna vez me miró a mí. Yo seguí mi camino, aunque en el fondo me dolía, porque sabía que lo nuestro se quedó en pausa, atrapado en ese silencio que nunca rompimos. A veces lo miro y sé que él también lo recuerda. Fuimos algo

SAN VICENTE 180

HERMANO LUCIEN

LICEO AGRÍCOLA DEL TAMBO

1º A 4º MEDIO

Hola mi nombre Hermano lucien alumno primero medio liceo técnico profesional el tambo soy de san Vicente tagua tagua, San Vicente es mi sitio favorito es un sitio muy interesante muy bonito muy tranquilo muy frío es un sitio bien precioso y preparado aun yo no savia mucho de san Vicente pero me cantan y lo quiero mi sueño para san Vicente que se quedo como esta y viene más bonito y como un lugar de turismo para todos sabemos historia de san Vicente y ver imágenes bonitos san Vicente mi lugar favorito te deseo cumpleaños más y mejor para todos los sanvicentanos y sanvicentanas mi deseo es que san Vicente tiene más cosa divertido y su propio universidad porque san Vicente lo merece es un grande suidad un sitio sólido tranquilo bonito se merece todos los buenos mis momentos que tengo en san Vicente tagua tagua yo más que satisfecho yo lo amo yo quiero voy a querer para siempre quiero vivir me aquí por todo mi vida Feliz Cumpleaños san Vicente tagua tagua te amo

"ESTOY BIEN"

MARTINA ARAVENA

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Un día como cualquier otro iba en bicicleta al Río Entero Zamorano a pasear por aburrimiento, después de como andar 3hrs escuché un ruido raro detrás de los arbustos espinosos, eran como pisoteos brutos, al principio no le tome mucha importancia, pero al escuchar el tercer pisoteo bruto. Frené brutalmente mi bicicleta al punto de llegar a tropezar, Entonces al caer escuché un susurro grave pero muy bajito decirme, "no mires detrás de los arbustos sino quieres morir" entonces me espante demasiado al despertar y ver a un gonfoterio enorme y su trompa enorme casi topando mi pecho decirme "Esta es la realidad de San Vicente", entonces aun me espanté mucho más al ver como desaparecía de apoco volando hacia arriba de mi techo y a la vez traspasándolo, sentí mi pecho muy acelerado y después de 5 min logre calmarme con un leve toque en mi hombro, entonces Salí de esa niebla negra y vi a mi madre decirme, "¿hija estas bien?, te veo muy alterada", le respondí con un fuerte abrazo diciéndole "Gracias por sacarme de esa niebla"

LA AQUÍ

MATÍAS DÍAZ

CENTRO EDUCACIONAL REQUEGUA

1º A 4º MEDIO

Sea en ese tiempo, entre los cerros y la brisa, la sencillez de pasear bajo pequeños edificios. Arrebolaba el día y me despedí de mis contertulios, dirigiéndome hacia mi morada para sentir el calor de la familia. No me es novedad, cimentándose de frutos pasados, el gusto a desviarme hacia la plaza que me vio echar raíces. Acertaron mis expectativas cuando, dándome la nuca y visualizando aquella serena fuente, la vi sentada en una banca donde me senté cuanto quise. Advertí mi presencia y después de singulares palabras y sentimientos, su semblante me pareció peculiarmente familiar. Notándose esta identificación añadió:

—He estado siempre aquí, me has tenido siempre cerca —sentenció.

El desentendimiento se desplazó en el instante que me sorprendió un amigo.

—Dijiste que te ibas a tu casa y estás aquí solo —regañaba.



Vacío estaba el ambiente y la banca, salvo por él. Olía el aroma de ella y escuché con la misma voz:

—Aún no terminamos, ya ha pasado así —pronunciaba más despacio.

—¿Qué pasa? Tan callado —irrumpió extrañado mi compañero y proseguí a atenderlo, reservándome el suceso.

MI QUERIDO PUEBLO.

PÍA SALAZAR

LICAP

1º A 4º MEDIO

Desde que tengo memoria recuerdo que solía decir que San Vicente era aburrido, nunca podía lograr ver su verdadera belleza. Mi madre siempre me repetía "Algún día lo vas a extrañar" y yo solo hacia oídos sordos, ¿Cómo algún día podría extrañar este pueblo? Por suerte no era tarde cuando aprendí a ver su verdadera belleza.

Recuerdo que ese día iba a festejar las fiestas patrias con mi hermano a Santiago, supongo que como toda adolescente de 15 años en ese entonces tenía cierta preferencia por los mall's, estaba tan feliz por ir a Santiago y ver a mi hermano y sobrinos, pero antes de salir de mi casa sentí algo en el pecho y era extraño ya que volvería en tres días, pero seguía sintiéndose como si no quisiera dejar el pueblo. Esa vez en Santiago ocurrieron problemas con la camioneta y me quedé más tiempo de lo esperado, algo me pedía a gritos volver a mi casa, entonces cuando entré nuevamente en San Vicente lo sentí, ese sentimiento de haber extrañado mi pueblo y reconocer su belleza interna.

MI LINDO SAN VICENTE

VERÓNICA ALEJANDRA MIRANDA MENESES

ESCUELA ADRIANA ARÁNGUIZ

1º A 4º MEDIO

Mi lindo san vicente .linda localida un pueblo encantador.lleno de lugares bello y su lindos encantos Asen que gente sea calidad y acogedora con un corazón noble asen que cada visita sea muy grata .su linda iglesia llena de paz y tranquilidad despues de disfrutar linda misa y como no pasar disfrutar un ratito en su linda plaza con su lindos jardines asen que las familia ballan con sus niños a disfrutar . Y como no pasar al servise un rico helado en el portalon .su pileta que refresca en el verano . A los niños y adultos que llegan a sentarse en su escanio muy cómodo a comerse una ricas cabritas compradas en el carito verde y como no disfrutar con las palomas que llegan donde uno esta como .siempre es grato ir a la plaza siempre hay alguien con quen conversar y disfrutar de una tarde agradable .me voy feliz a mi casa como no queré a mi lindo san vicente de tagua tagua me llena de nostalgia

LAGUNA

RICARDO JAVIER MARDONES JARA

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

En la comuna de San Vicente de Tagua Tagua se ha esparcido la leyenda de una catástrofe que al salir del alba desaparece, y dice así: la laguna de Tagua Tagua se secó hace más de un siglo, eso es un hecho, pero por alguna razón inexplicable, la laguna una vez al año regresaba; la gente que vive cercana a la zona concuerda en haber visto todo el lugar inundado, destruido, y con una atmósfera de un vacío silencio humano que quita la calma con los fuertes daños y pisadas que resuenan en la cabeza de todos, pero que una vez se detiene de inundar, todos parecen despertarse de una pesadilla que deja con los pelos de punta hasta al mayor personaje que desee vivir en esa noche de pesadilla. Cualquiera que haya prestado atención al relato puede estar cuestionándose el porqué menciono pisadas; eso se responde con la existencia de una gran criatura de escamas que merodeaba la laguna en busca de personas para devorar. Hablaría más, pero no estoy dispuesto a contarles sobre el, entonces, ¿quién lo hará?

LA MAGIA DE SAN VICENTE

MARÍA PAZ FUENTES ADASME

OTRO ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNA

1º A 4º MEDIO

Siempre mi abuela habla de San Vicente, en aquellos días en los que solía tocar en su conjunto folclórico de la comuna, para mí nunca fue de importancia, hasta que al fin lo comprendí.

Ver esa guitarra llena de recuerdos en un rincón solo me hace pensar en que significa realmente esta comuna para mí. ¿Qué significa caminar por sus calles llenas de árboles?, pasar por la plaza de armas, ver sus cerros verdes, esos bellos atardeceres que no tienen nada que envidiarle a las grandes ciudades, el hermoso y acogedor teatro, su folclor tan característico, sus viejas tradiciones, su pesebre navideño, sus ferias artesanales, el viento fresco de una noche de verano, ese olor a tierra mojada después de la lluvia o incluso el olor a cabritas un día domingo por la noche.

Entonces ahora me encuentro mirando a aquella guitarra que no solo guarda melodías, también lleva en ella todos esos recuerdos en su memoria, todas esas cosas que para nosotros no solo es rutina, es un orgullo, y para San Vicente su identidad y su cultura misma.

NUNCA SERE TUYO

SIMÓN DUARTE

LICEO AGRÍCOLA DEL TAMBO

1º A 4º MEDIO

En la sexta región de Chile, entre campos y ríachuelos, se alza El Tambo, “lugar de descanso” según el quechua. Allí un patrón guardaba con celo una garrafa de vino oscuro, elaborado —decían— con sangre de tres corderos y bayas de un cerro donde duerme el diablo. Se aseguraba que un sorbo curaba males y rozaba el cielo, pero el patrón repetía: “No importa qué tan rico sea el vino, nunca será tuyo”.

Evaristo, ladrón célebre por su astucia, ansiaba probarlo. En la noche más cerrada esquivó perros y cerraduras, mas un aliento ardiente le susurró: “No es para ti”. Volvió otro día disfrazado de obrero: voces de ultratumba repitieron su nombre.

En su tercer intento consultó a una bruja de Bellavista. Le dio agua bendita, polvo y un crucifijo: “Ese vino trae desgracia, si insistes, rocíalos antes de abrir”.

Evaristo obedeció; la caja cedió y un resplandor lo cegó. Dentro sólo había una nota: “Ahora serás parte del vino”.

Desde entonces, cuentan que Rufino yace transformado en botella, sellado con un corcho tallado de cacho de vaca.

EL RELOJ Y SU HÉROE

JORGE ELÍAS JIMÉNEZ URIBE

LICAP

1º A 4º MEDIO

En la plaza de armas de San Vicente de tagua tagua, el reloj de la torre del Teatro Municipal dejó de funcionar. La vida del pueblo se alteró y desordenó. Don Manuel, el relojero, lo reparó,... al volver a sonar, la plaza recuperó su ritmo y espíritu de comunidad. La ausencia de sus campanadas generó gran confusión entre las personas, algunas llegan tarde, otros perdían sus compromisos y la plaza se sentía extrañamente silenciosa, perturbada y silenciosa, entonces don Manuel muy preocupado por las personas y porque todo volviera a la normalidad puso sus manos a la obra y con mucho esfuerzo, dedicación y harta paciencia logró que el reloj de la Torre de la Plaza lograra funcionar nuevamente y comenzaron a sonar las campanadas, los sanvicentinos llegaban a tiempo a todos sus compromisos y la plaza nuevamente recuperó todo su brillo y su esplendor con todo en regla y en perfecta y total normalidad, muy felices y alegres, dándoles las gracias a don Manuel y eternamente agradecidas con él se volvió el héroe de San Vicente de tagua tagua.

SAN VICENTE EN MIS OJOS

PAZ ALEJANDRA OLEA MORAGA

LICAP

1º A 4º MEDIO

Me sentí insignificante en este enorme lugar. Sus colores, su ruido estridente y su montón de gente. Sentí que no pertenecía, que este no era mi lugar. Pero un día, mientras una brisa chocaba con mi ser, por fin pude entender. Aquí era donde siempre quería estar. Sus autos de colores, su gente tan honrada y sus calles iluminadas. Aquí era mi hogar. Eres allegada, me dijeron. Pues yo seré una allegada, una que sabe apreciar las maravillas de este hermoso lugar. Y además, lo adopté como mi hogar. Gente va y viene. Compran y se van. No se detienen a apreciar las maravillas de este lugar. Sentarse en el césped, en la plaza o en cualquier lugar. Y admirar en su totalidad, el cielo del lugar. Que hermosa vista tengo yo. Que suerte he de tener, para poder apreciar lo que otros no ven. Por eso esta comuna he de adorar, por su belleza sin igual y su hospitalidad, sobre los que vienen y se van.

LA SILLA DEL DIABLO

RUBÉN ANDRÉS ROJAS AGUILAR

LICAP

1º A 4º MEDIO

En alrededores de San Vicente, muchos años atrás, una fría tarde de viento cortante, Rubén, el guatón Emotto y Colipichún, decidieron aventurarse hasta la famosa Silla del Diablo. El cielo, cubierto de nubes grises, el viento golpeaba los cerros con fuerza.

-Dicen que quien se sienta ahí, puede escuchar voces antiguas- comentó Colipichún, con una sonrisa nerviosa.

El guatón Emotto, siempre valiente, fue el primero en acercarse. Al posar sus manos sobre la piedra, un eco profundo resonó como si ella respirara. Colipichún retrocedió, mirando a su alrededor.

-Hay nadie...pero algo nos observa -susurró. Rubén sintió que un escalofrío le recorría la espalda. El viento comenzó a soplar más fuerte, apareció una sombra moviéndose sobre la superficie de la piedra. Una voz grave murmuró sus nombres. Todos se miraron, sin saber si correr o ayudarse. El guatón Emotto, soltó una carcajada nerviosa. –Debe ser el viento... ¿cierto?-. Al dar la vuelta para marcharse, descubrieron cuatro huellas frescas sobre la tierra arcillosa, ninguna era humana.

El eco del viento siguió murmurándolos, mientras se alejaban, sin mirar atrás.